

PAPÁ TÚ DICES NO HAY MUCHO QUE VER

pero siempre me acompañas
y yo digo que nunca pensé en el terror que quizás
también sentías al mirarte
ni en la tristeza que siempre te mantuvo suspendido
que nunca pensé en los objetos colmados de miedo
contemplándose en la luz que desprendías
ni el calor que por momentos los iluminó
que nunca pensé en las constelaciones que se
derramaban por tus ojos más allá de la noche
ni en la forma en la que solías detenerte a mitad de
todo y sonreír
que nunca pensé en la estrechez del cuarto y lo
inmensos que éramos al encendernos y apagarnos
ni en lo mucho que contábamos cuando yo aprendía a
seguir tus pasos
y tu mano me sostenía de caer
en ese tiempo no existía pequeña tan pequeña como la
que ahora soy
porque nadie nunca había llegado hasta ahí
y yo era para ti toda la vida todo el amor y la ternura
a cada paso
y cada yo una extensión de ti
que por momentos creías reconocer